

¿Desnudando Monos?

Por FIDEL ARANEDA BRAVO,
de la Academia Chilena

"ASTROLABIO".
JAIME QUEZADA.
ED. NASCIMENTO, 1976

En "Testimonio y Referencia" el poeta Quezada dice que escribe su poesía "por una necesidad espiritual o viciosa de comunicación, libre, activa y vagabunda", y agrega que la palabra "poética" lo "atormenta", lo "asombra" y hasta lo "maltrata". El, como verdadero artifice, quiere ser sobrio en su poesía, porque ella "es eso hasta el cansancio: vida verdadera y profunda" (Pág. 13).

La poesía es arte, y éste es vida, palpitación, movimiento interior que se vierte o comunica al exterior e imágenes y palabras; pero no todo lo que se piensa o se siente es arte y debe necesariamente comunicarse. Jaime Quezada fue celebrado cuando publicó "Poemas de las Cosas Olvidadas", en 1965. En esos poemas, algunos de los cuales también publica en "Astrolabio", como en muchos de los contenidos en este último libro, da vida, embellece a las criaturas humildes y sencillas, con la palabra precisa, y sabe inteligentemente realizar lo trivial. Muchos de sus poemas profundizan en el misterio de la vida humana, y hay entre líneas ligeros toques de ironía.

En estas nuevas estrofas no es oro todo lo que reluce: tiene muchos aciertos, como "El Adelantado", "Mi Abuelo Paterno era Sobreviviente del 79", "Tú cordera, yo Cordero" y "Artículo de Fe"; en cambio, hay versos en los que comunica pensamientos bastos y torpes que distan mucho de la auténtica poesía, verbigracia, éstos de las páginas 66, 67 y 106. No quiero ser agresivo con el autor, porque me va a calificar de pataco, de "momio" o de retórico; se trata de exigir poesía vital, que no sea precisamente "meada por los perros". Quezada parece discípulo de Pablo de Rokha, por sus "garabatos". En "Poemas de las Cosas Olvidadas" el poeta respetaba los cánones gramaticales, para lo cual no es necesario ser purista,



sino lógico y claro. En "Astrolabio" la poesía distrajo a Quezada y olvidó los puntos y las comas; sólo hay acentos y dos puntos; así no es fácil leer.

¿Qué pasaría si a un poeta se le ocurriera omitir los acentos, por ejemplo? ¿Qué le parecería a Jaime Quezada si a este verso suyo se le quitara el acento? "Y ella proponía: desnudémonos"; sin la tilde leeríamos: desnudemonos, ella propondría desnudar monos, lo que no es cosa tan fácil, porque habría que pelarlos.

La cita de la Biblia de la página 61, tomada de la primera carta de San Pablo a los Corintios, capítulo 14, versículo 20, dice: "No seáis niños en la malicia; empero, perfectos en el sentido". Sin embargo, la versión correcta es: "No seáis niños en juicio. Sed niños en malicia, pero hombres maduros en juicio".

Quezada ha evolucionado en ciento ochenta grados y se ha convertido en un perfecto antipoeta, si pudiera haber un antipoeta perfecto... Por lo mismo, sin desdeñar absolutamente todas sus nuevas creaciones, porque es un poeta genuino, familiar y simple, prefiero los "Poemas de las Cosas Olvidadas".